



# PERFIL DEMOGRÁFICO DE LOS PRINCIPALES COLECTIVOS MIGRANTES SEGÚN PAÍS DE ORIGEN



2026

## Introducción

En la última década, el dinamismo de los flujos migratorios intrarregionales ha reconfigurado el panorama social de Chile, dando lugar a una mayor heterogeneidad de perfiles migratorios (Stefoni & Sánchez, 2021). Esta diversidad plantea nuevos desafíos para la integración e inclusión social, ámbitos centrales de la Política Nacional de Migración y Extranjería (PNME). En este contexto, la encuesta CASEN representa una fuente relevante para caracterizar a la población migrante, debido a su amplia cobertura territorial y representatividad nacional, lo que permite analizar su composición demográfica e identificar diferencias entre los principales colectivos migrantes. Su uso contribuye a fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia y a avanzar en políticas públicas más pertinentes, capaces de responder a la diversidad de perfiles y trayectorias migratorias presentes en Chile (MDSF, 2026).

---

## Nota metodológica

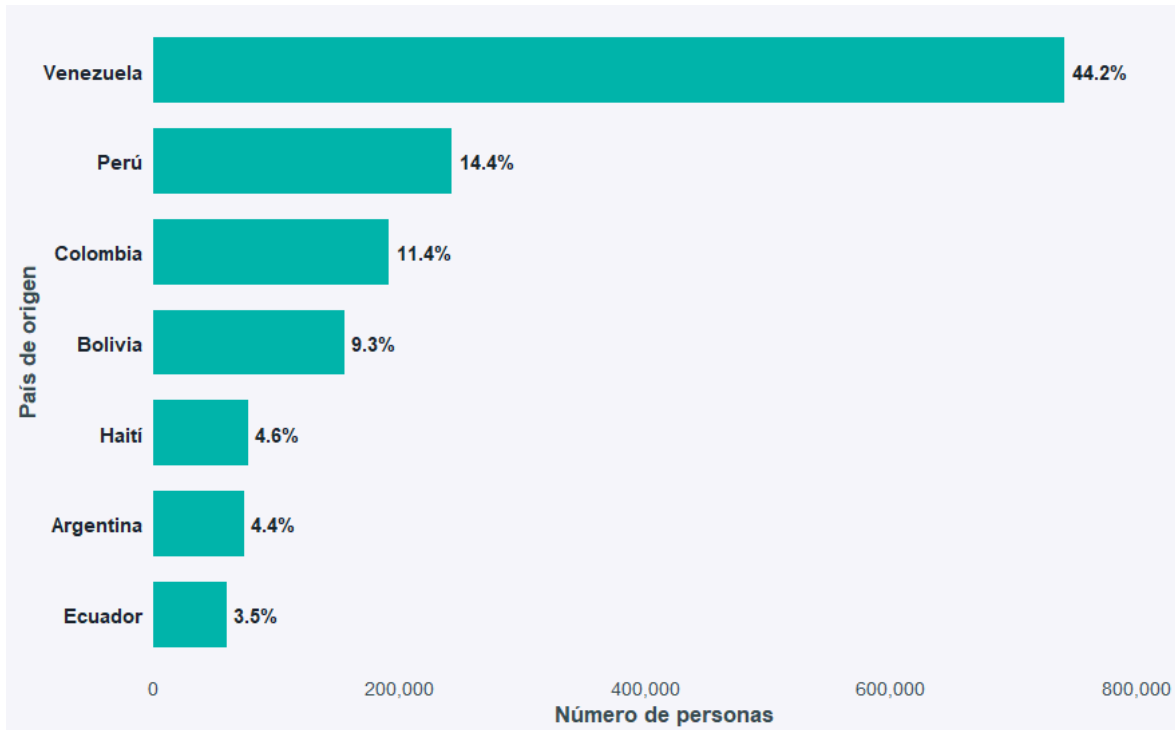
La base de datos utilizada corresponde a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. El análisis se centra en la población migrante, identificada a partir de la variable país de nacimiento y definida como todas las personas nacidas fuera de Chile. Dada esta definición, se realiza un análisis descriptivo de la estructura demográfica de la población migrante, considerando la composición por sexo y tramo etario de los siete principales colectivos migrantes residentes en Chile: Venezuela, Perú, Colombia, Bolivia, Haití, Argentina y Ecuador. Para todos los resultados reportados se aplicó el factor de expansión regional (expr), con el fin de asegurar la representatividad de las estimaciones.

---

## Hallazgos

Los resultados señalan que la población migrante residente en Chile alcanza las 1.678.404 personas, lo que equivale aproximadamente al 8,4% de la población total del país. Su composición se caracteriza por una marcada presencia de la población venezolana, que representa el 44,2% del total de personas migrantes. Le siguen Perú (14,4%), Colombia (11,4%) y Bolivia (9,3%). En menor proporción se encuentran personas procedentes de Haití (4,6%), Argentina (4,4%) y Ecuador (3,5%). En conjunto, estos siete grupos nacionales concentran el 91,8% de la población migrante residente en Chile, lo que evidencia el carácter predominantemente latinoamericano de los flujos migratorios recientes (gráfico 1).

**Gráfico 1: Principales países de origen de la población migrante**



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Estos resultados sugieren una reconfiguración de la composición migratoria en Chile durante la última década. Por una parte, la migración venezolana transformó rápidamente el panorama migratorio nacional. Mientras en 2014 representaba apenas el 1,9% de la población migrante (DEM, 2016), en la actualidad constituye el principal colectivo extranjero residente en el país. Este crecimiento se enmarca en el proceso de movilidad humana más importante registrado recientemente en América Latina y ha posicionado a Chile como uno de los principales destinos de la migración venezolana en la región (Plataforma R4V, 2026).

En paralelo, se observa la consolidación de flujos migratorios históricos, como el peruano y el boliviano. En el caso de la migración peruana, ya en 2010 se posicionaba, con amplia diferencia, como el grupo migrante más numeroso, representando el 30,4% del total (DEM, 2016). Su trayectoria ha sido sostenida en el tiempo y solo ha sido superada por el colectivo venezolano. De manera similar, la población boliviana ha mantenido una participación relevante durante las últimas décadas. En 2005 constituía el tercer colectivo migrante más numeroso, con un 5,9% del total (DEM, 2016), y actualmente conserva una presencia destacada, lo que evidencia la persistencia de este flujo migratorio en el largo plazo.

Este proceso de reconfiguración también ha implicado una disminución del peso relativo de ciertos colectivos migrantes. En el caso de Argentina, esta pasó de ser el principal grupo migrante en 2005, con un 25,2% (DEM, 2016), a ocupar el sexto lugar en 2024, mostrando un lento crecimiento en comparación con los nuevos flujos migratorios de mayor dinamismo. De igual manera, la población haitiana ha mostrado una disminución tanto relativa como absoluta en los últimos años, pasando del tercer lugar en 2018 (SERMIG, 2025) al quinto en la actualidad. Diversos estudios señalan que esta disminución es producto del endurecimiento de la política migratoria chilena, particularmente al establecimiento de requisitos de visa consular en 2018, medida que habría incidido en la continuidad del flujo migratorio (Madriaga-Parra & Gissi-Barbieri, 2025; Moreira, 2025).

---

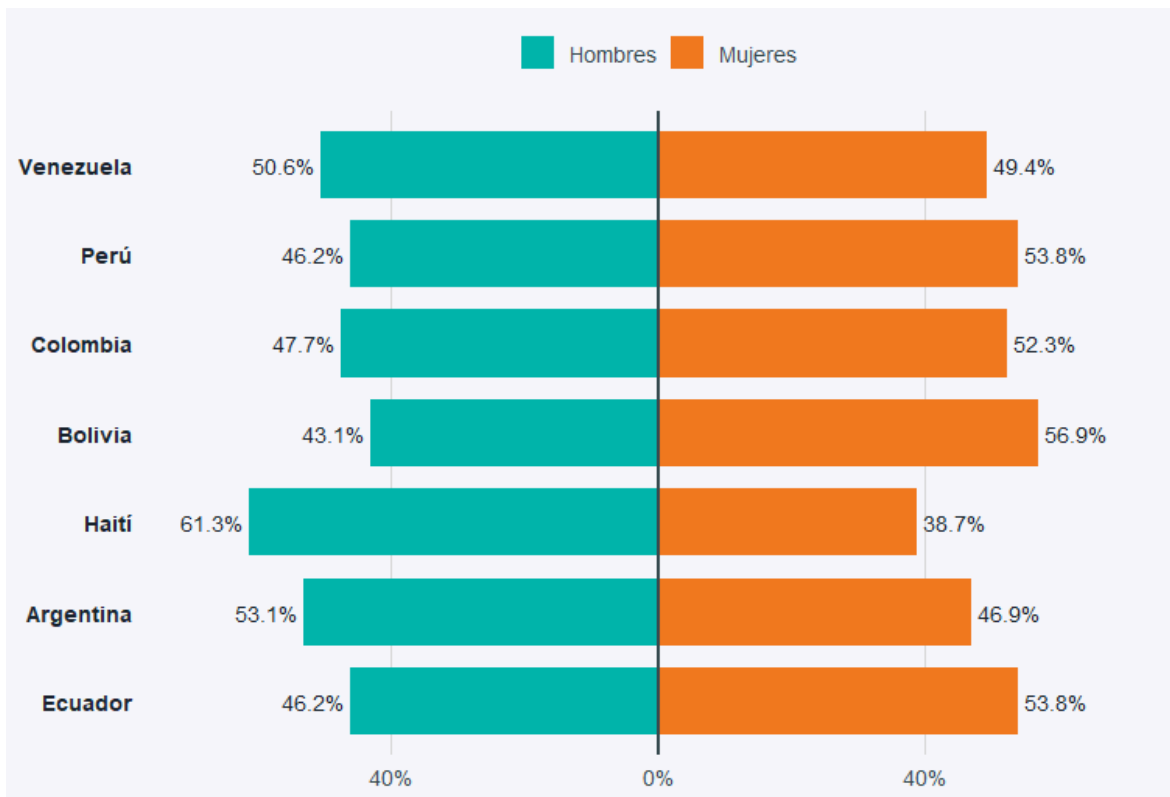
## **Análisis de brechas**

A partir de los datos analizados se evidencian diferencias en la estructura demográfica de la población migrante según el país de origen. En cuanto a la composición por sexo, se observa que las comunidades provenientes de Bolivia (56,9%), Perú (53,8%), Ecuador (53,8%) y Colombia (52,3%) presentan una mayor proporción de mujeres (gráfico 2). Este patrón coincide con trayectorias migratorias donde la participación femenina ha tenido un papel relevante en sectores asociados al trabajo doméstico, cuidados y servicios (Vargas-Ribas, 2022).

Por el contrario, las poblaciones de Haití (61,3%) y Argentina (53,1%) exhiben una mayor presencia masculina. El caso haitiano destaca especialmente por registrar la mayor brecha de género entre las nacionalidades analizadas, con una diferencia de 22,6 puntos porcentuales entre hombres y mujeres. Este perfil responde a un flujo inicialmente caracterizado por una mayor presencia de hombres jóvenes con proyectos laborales y trayectorias previas de movilidad territorial, quienes extendieron sus períodos de permanencia en Chile a medida que consolidaron sus procesos de inserción en el país (Orrego, 2022).

Por su parte, la población proveniente de Venezuela presenta una distribución prácticamente equilibrada entre hombres (50,6%) y mujeres (49,4%). Esta composición es consistente con la consolidación de un flujo migratorio asociado a proyectos de asentamiento de largo plazo y de dinámicas familiares, impulsadas por la crisis venezolana y favorecidas por la existencia de redes migratorias previamente establecidas en Chile, las cuales han facilitado la continuidad del proceso migratorio y la permanencia en el país (Barahona et al., 2022).

**Gráfico 2: Población migrante por país de origen y sexo**



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

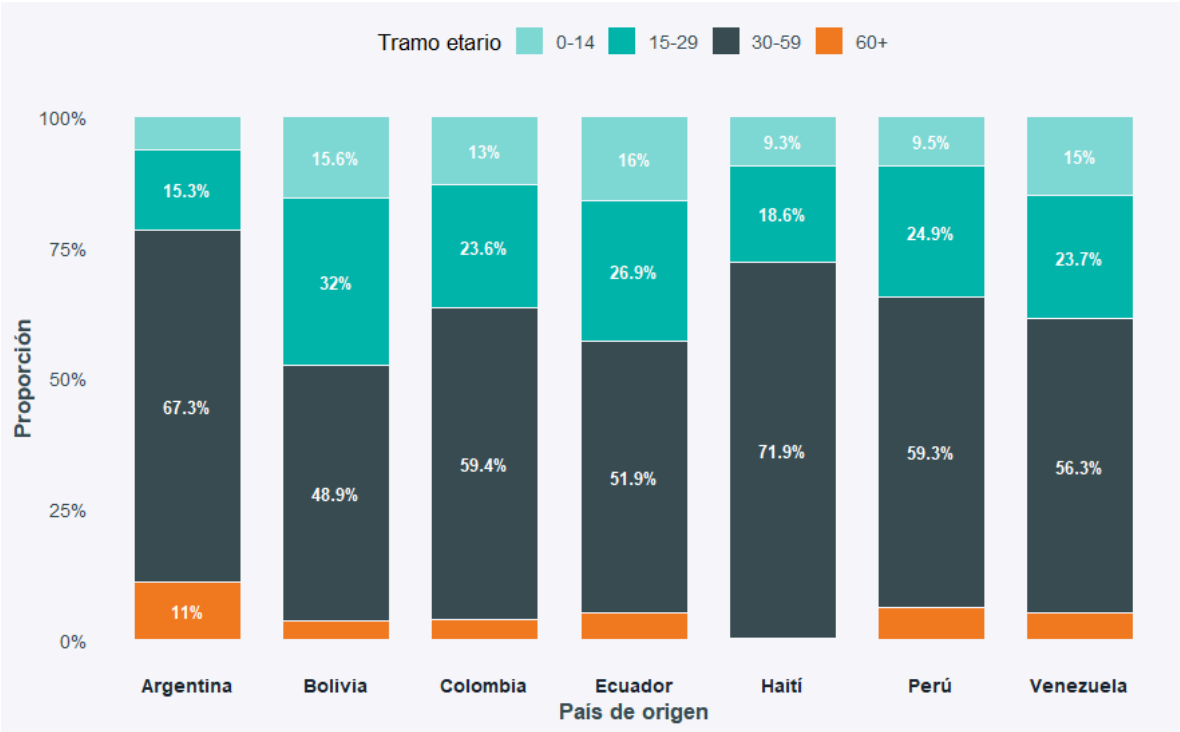
Al analizar la composición por edad (gráfico 3), también se observan perfiles diferenciados entre las principales nacionalidades migrantes. En todas ellas, el grupo de 30 a 59 años constituye el segmento más numeroso, reflejando el carácter económico y laboral de los flujos migratorios hacia Chile. Esta concentración es particularmente marcada entre la población haitiana (71,9%) y argentina (67,3%), seguidas de las personas provenientes de Colombia (59,4%), Perú (59,3%) y Venezuela (56,3%).

No obstante, se observan particularidades entre los distintos colectivos. En el caso de Ecuador (16%), Bolivia (15,6%) y Venezuela (15%), se registra una mayor proporción de niños y niñas en el tramo de 0 a 14 años, acompañados de una alta presencia de personas entre 15 y 29 años. Esta estructura etaria, relativamente más joven, sugiere que estos flujos han tendido a consolidarse mediante procesos de reunificación familiar o de migración de núcleos familiares jóvenes (Subprev, 2025). En este sentido, se trata de patrones propios de migraciones de carácter familiar, caracterizadas por estructuras poblacionales más diversificadas, que incluyen simultáneamente adultos y menores en los hogares migrantes (Jannuzzi, 2000).

Por otro lado, la población argentina registra la mayor proporción de personas de 60 años y más entre las nacionalidades analizadas, alcanzando un 11%. Este perfil se asocia a una migración de larga data que, a diferencia de la población peruana también de larga trayectoria, sugiere una menor renovación generacional de los flujos migratorios.

En contraste, la población haitiana exhibe una estructura etaria fuertemente concentrada en edades productivas y con menos de un 1% de personas mayores de 60 años, lo que condice con un flujo migratorio de carácter predominantemente laboral.

**Gráfico 3. Población migrante por país de origen y tramo etario**



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

### Implicancias políticas

El perfil de la población migrante evidencia una marcada heterogeneidad según el país de origen, expresada en diferencias de composición por sexo, estructura etaria y trayectorias migratorias. Esta diversidad no solo refleja características demográficas distintas, sino también condiciones de integración que pueden variar según el origen, debido a factores como la segmentación laboral, la discriminación y las barreras institucionales (Utreras, 2024).

En cuanto al género, los patrones de composición por sexo varían según el país de origen, reflejando trayectorias migratorias diferenciadas entre los principales colectivos. Al respecto, la literatura ha mostrado que el género influye en las decisiones, trayectorias y procesos de integración, generando experiencias y barreras diferenciadas (Terrón-Caro et al., 2022). Si bien la Política Nacional de Migración y Extranjería (PNME) reconoce el enfoque de género como un principio orientador, su incorporación no debiera limitarse a desagregar la información por sexo, sino traducirse en medidas que reconozcan estas particularidades y las incorporen en el diseño e implementación de las políticas migratorias.

Las diferencias en la estructura etaria también plantean desafíos específicos para las políticas públicas. Si bien la concentración de la población migrante en edades laborales continúa siendo un rasgo predominante y ha orientado los lineamientos de integración de la PNME, algunos colectivos presentan una mayor presencia de niños, niñas y adolescentes (NNA), mientras que otros concentran una proporción relativamente más alta de personas mayores. En el caso de los NNA, esto requiere fortalecer las medidas orientadas a garantizar su inclusión efectiva en los sistemas educativos y sociales, considerando desafíos vinculados a la adaptación cultural, barreras lingüísticas y prácticas discriminatorias (Fernández, 2025; Ravetllat, 2022). Por otra parte, la presencia relativa de personas mayores en determinados colectivos refuerza la necesidad de fortalecer las políticas de protección social, dado que, pese a ser reconocidas por la PNME como un grupo de especial protección, aún no cuentan con dispositivos diferenciados que respondan a sus necesidades específicas (HelpAge International, 2021).

Estas diferencias refuerzan la necesidad de contar con sistemas de información migratoria más desagregados por edad, sexo, nacionalidad y otros factores de vulnerabilidad, no solo para identificar con mayor precisión las brechas de integración, sino también para traducir esta evidencia en respuestas de política diferenciadas. Una mayor disponibilidad de información permitiría orientar el diseño, implementación y monitoreo de políticas más ajustadas a las características de los distintos colectivos migrantes (HelpAge International, 2021).

---

## Bibliografía

Barahona Urbina, Planck, González Quezada, Juan Pablo, & Veres Ferrer, Ernesto. (2022). Inmigración internacional en Chile: El caso de Venezuela. *Rumbos TS*, 17(27), 129-148. <https://dx.doi.org/10.51188/rrts.num27.626>

- Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2016). Migración en Chile: anuario estadístico 2005-2014. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/2022/12/DEM-2016-Migracion-en-Chile-2005-2014.pdf>
- Fernández Segura, I. A. (2025). Derecho de participación de niños, niñas y adolescentes migrantes en Chile: un desafío de la institucionalidad pública en la toma de decisiones (Tesis de magíster, Universidad de Chile). Repositorio Académico Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/208233>
- HelpAge International. (2021). Un reclamo de dignidad: Vejez en la movilidad humana. Evaluación regional sobre la situación y necesidades de personas mayores en condición de movilidad humana en las Américas. <https://www.acnur.org/media/un-reclamo-de-dignidad-vejez-en-la-movilidad-humana-evaluacion-regional-sobre-la-situacion-y>
- Jannuzzi, P. D. M. (2000). Tasas específicas por motivos y acompañantes de la migración: una contribución a la interpretación y al uso de modelos de patrones etarios de migración.
- Madriaga-Parra, Lissette y Nicolás Gissi-Barbieri. (2025). "Migración haitiana de tránsito: la ruta migratoria por Santiago de Chile y la aspiración de llegar hacia el nor-te global". Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología 58: 155-178. <https://doi.org/10.7440/antipoda58.2025.07>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2024). Ficha Técnica: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2026, 3 de octubre). Resultados de la Casen 2024 muestran avances en la reducción de la pobreza en Chile. Chile Agenda 2030. <https://www.chileagenda2030.gob.cl/acciones/resultados-de-la-casen-2024-muestran-avances-en-la-reduccion-de-la-pobreza-en-chile/>
- Moreira, R. C. V. (2025). Migración haitiana y venezolana en Chile: una mirada antropológica desde la etnografía, los datos y la legislación. Trabalho de Conclusão de Curso (Bacharelado em Antropologia – Diversidade Cultural Latino-Americana). Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu.
- Orrego Rivera, C. F. (2022). Migración haitiana en Chile: un caso de superexplotación y violación del valor de la fuerza de trabajo. Notas de Población, LC/PUB.2022/10-P.
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V). (2026). Refugiados y migrantes. <https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes>

- Ravetllat Ballesté, Isaac. (2022). Niños, niñas y adolescentes migrantes en Chile. Comentarios críticos a la Ley de Migración y Extranjería. *Anuario mexicano de derecho internacional*, 22, 647-678. Epub 07 de agosto de 2023. <https://doi.org/10.22201/ij.24487872e.2022.22.16964>
- Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG). (2025). Estimaciones de extranjeros. <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>
- Stefoni, C., & Sánchez, D. (2021). Inmigración en Chile. La (de)construcción de ciudadanía en tiempos de pandemia. En D. Bornscheim (Ed.), *Una mirada sistemática sobre las migraciones en América Latina y el Caribe: El Estado y la economía como factores de influencia (II Informe Regional del Sistema FLACSO)*, pp. 47–60). FLACSO Secretaría Regional.
- Subsecretaría de Previsión Social (Subprev). (2025). Análisis de la migración en Chile: Caracterización y desafíos para el Pilar Solidario de Pensiones. <https://previsionsocial.gob.cl/wp-content/uploads/2025/12/Estudio-Analisis-de-la-migracion-en-Chile.pdf>
- Terrón-Caro, T., Cárdenas-Rodríguez, R., & Ortega-de-Mora, F. (2022). Voces de mujeres migrantes. Enfoque de género en el análisis migratorio. *Cuestiones Pedagógicas*, 1(31), 3–20. <https://doi.org/10.12795/CP.2022.i31.v1.01>
- Utreras Hurtado, H. M. (2024). Integración y exclusión laboral de la población migrante venezolana y peruana en Chile: Diferencias de inclusión según país de origen [Tesis de magíster, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/198900>
- Vargas-Ribas, C. (2022). La feminización de las migraciones: algunas reflexiones. *Aldea Mundo. Revista sobre Fronteras e Integración Regional*, 27(54).